

La Almudaina

	PTAS.	CTS.
España	1	25
Extranjero (U. Postal)	2	50
Ultramar	1	50

Número suelto 5 céts.
Id. atrasado 10

DIARIO DE LA MANANA—AVISOS Y NOTICIAS

Aspecto actual de la crisis vitivinícola

Pocos propietarios rurales habrá que no se pregunten: ¿conviene insistir en el cultivo de las viñas por medio de las cepas americanas ó vale más dedicarse á otros cultivos?

Dejemos á un lado las dificultades que podríamos llamar técnicas de la replantación, éstas no se pueden tratar en tesis general. Cada cual las ha de estudiar en concreto y resolverlas para sí, según la situación de la finca, naturaleza del terreno, condiciones climatológicas, etc.; se ha adelantado lo suficiente en cuanto atañe el conocimiento de la adaptación de las variedades exóticas, tratamiento de los injertos, abonos, etc., para que concedamos á este asunto importancia excepcional. Por lo mismo que estamos algo aleccionados por la experiencia, sabemos que para obtener buenas cosechas de una viña americana, si se requiere entender de lo que se hace, como en todo, esto no es cosa del otro jueves; en cambio es inevitable gastar mucho dinero para cerciorarse por consiguiente, de si se hace un buen empleo de la inteligencia, del tiempo y del capital, importa ante todo, que nos contestemos esta pregunta: una vez obtenido el vino ¿lo podremos vender á un precio remunerador? Como siempre, nos encontramos que el regulador supremo de la producción es el mercado.

Nada más aventurado que predecir lo que exigirá el consumo durante la vida de una viña americana. Los comerciantes tienen la ventaja de que compran la mercancía que realizarán dentro de pocos meses y á lo sumo dentro de pocos años. El agricultor planta este año para no poder vender productos hasta dentro de pos. ¿No pueden haber cambiado en absoluto durante este interreino, las condiciones del mercado? De todas suertes se ve precisado á no poder amortizar los adelantos que haya hecho á la tierra en el transcurso de varios lustros.

¿Que viticultor podía soñar en el año 68 que Francia, con su producción sobrada que en 1875 había de llegar á 83 millones de hectolitros, estaba destinado á ser nuestro gran aliado hasta el punto de pagarnos en 1886, nada menos que 334.816.652 pesetas por siete millones y pico de hectolitros?

¿Qué borrachera para nosotros el periodo de nuestra exportación? Y sin embargo, cuando los franceses empezaron á comprar nuestro vino á más y mejor y nosotros nos dimos á cortar bosques, roturar yermos, abandonar otros cultivos para plantar viñas imaginando que había de ser inagotable aquel cuerno de la abundancia, no faltaron espíritus previsores que nos decían: esto no puede durar, Francia ha aprendido á replantar sus viñas; la filoxera nos invadirá á nosotros después que haya destruido las viñas francesas....

Y sin embargo, también escapaba á éstos espíritus previsores otro factor, ó mejor dicho, otros factores que han perturbado el curso que según su cálculo racional debían seguir los sucesos: me refiero á la sofisticación del vino, llegada á proporciones inauditas y á las enfermedades triptogámicas, que, si antes habían existido, no habían sido con precisión diagnosticadas ni habían alcanzado tampoco las proporciones extraordinarias que nosotros hemos visto.

Después de cuatro años de una depreciación ruinosa en el precio del vino y de haber oido que debíamos renunciar para siempre á este ramo de nuestra producción, hétenos otra vez los comisionistas franceses en puerta, con la esperanza de mejores tiempos para unos con el convencimiento para otros, de que presenciáramos el último destello de un fuego que se apaga.

Al intentar formar un juicio exento de pesimismo y de optimismo de la situación, me ha venido á la memoria la conferencia que di, sobre este mismo tema, el día 15 de diciembre de 1891 en el Fomento del Trabajo Nacional, accediendo á la invitación cariñosa de la Junta directiva que presidía D. José Sert. Como para preparar aquella conferencia consulté á los exportadores más inteligentes de nuestra plaza, es decir, á los que procuran apreciar las cosas tales como son, porque si no, pagan en los balances cualquier ilusión que se hayan forjado, resulta curioso ahora ver como los hechos han ratificado ó rectificado las apreciaciones de entonces.

Veo cuán poco afortunado estuve en la expresión del pensamiento á causa de la imposibilidad de encerrar en el marco de una conferencia, con los detalles indispensables, el conjunto de un problema tan complejo y tan mal concebido en aquellos días por la masa de la

opinión; en cambio, me afirmo en las excelencias del método positivo que empleé á pesar de las deficiencias que ahora noto en su aplicación.

Se recordará el pánico que se produjo en el país al tenerse noticia de que no se renovaría el tratado de comercio con Francia. Parecía que el cielo se nos había caído encima. La nota dominante era creer que al tratado, y sólo al tratado con Francia se debía la exportación de nuestros vinos á Francia y por lo mismo que sin tratado se acababa tal exportación; increpar á Francia por el daño que nos hacía, pedir represalias; pensar en tratados con otras naciones para perjudicarla.

Este modo erróneo de ver la cuestión dependía de que los hombres de pluma y de palabra, los que tratan de interpelar y dirigir la opinión, acababan de descubrir el Mediterráneo; quiero decir con esto que se encontraban con un problema de altísimo interés nacional, en el cual no se hayan fijado; y al cogérles de improviso caían en un error de apreciación: tomar como factor primordial más visible cual era el tratado de comercio, y caían también en un error de conducta, dejarse llevar de sus hábitos de político sentimental, poniendo en olvido que la mejor política económica no es la que satisface más nuestros principios de escuela ó nuestro amor propio, sino la que responde mejor á las necesidades de la nación.

Posteriormente hemos podido comprobar las consecuencias de semejante política patriótica en las relaciones comerciales de Francia con Italia y con Suiza. Afortunadamente hemos beneficiado de los errores de aquellos Gobiernos, tanto que sin esta conjuntura nuestra exportación se habría estancado en absoluto. A pesar de su grandísima importancia, este factor me escapó por completo. Falté, pues, en no dar más relieve, ya que no más extensión, al sentido que debía informar nuestra política comercial y en no examinar cómo podían influir en nuestro comercio las relaciones de Francia con los demás países, señaladamente Italia, que le pedía importar vino, y Suiza que se lo consumía.

En cambio, el argumento que me sirvió para demostrar el papel secundario que en problema desempeñaban los derechos aduaneros, aunque incompleto, ha resultado consistente.

El estudio de las estadísticas nos revela que el año de 1886 había sido el año en que más se había pagado nuestro vino y que desde aquella fecha el precio había ido bajando paulatinamente. En 1891 quedaba reducido á la mitad, el año pasado (1895) á menos de una cuarta parte. Por otro lado, el año 1889 se me presentaba como el de mayor exportación en hectolitros, cifra que también bajaba constantemente desde aquella fecha. Luego si en pleno vigor del tratado y cuando nadie podía sospechar siquiera que no tenía que continuar, se presentaba la crisis, era lógico buscar las causas en otra parte.

Efectivamente ¿qué alteración iba á intro-

ducir en nuestro comercio el nuevo régimen arancelario? Que en vez de pagarse 2 francos por hectolitro se pagaría según la graduación un promedio de 10'12. Por consiguiente el vino que en 1885 valía en la aduana 40 pesetas más 2 francos, en 1891 valía 20 pesetas más 10'12 francos. Despreciando el beneficio que para el comerciante francés implicaba el cambio á 12 por 100, teníamos que en 1891 no se podía pagar, en números redondos, á 30 el mismo vino que en 1886 se compraba con afán á 42?

Podía y debía haber robustecido este argumento consiguiendo que nuestra exportación á Francia era nula ó casi nula cuando su derecho arancelario era únicamente de 0'30 francos. Conviene recordarlo ahora porque viendo como se anima la demanda, sin que Francia nos haya hecho concesiones en su régimen arancelario, se patentiza más que si hubo un tiempo, antes de la filoxera, en que no exportábamos á pesar de un derecho puramente de registro, equiparable al libre cambio; si después la crisis se desarrolla en pleno vigor de un tratado que se había considerado salvador y si últimamente el comercio renace á pesar de tarifas que al establecerse se estimaban ruinosas, es evidente que toda la eficacia protectora de los aranceles depende no de su virtud intrínseca y de su valor absoluto sino de las circunstancias comerciales en que se aplican.

Recordando un modo de argumentar del pontífice de la escuela librecambista, hice una observación que debía haber redondeado más, porque predisponía perfectamente el espíritu para la aplicación del método que ensayaba. Un economista superficial decía que podría negar la existencia misma de la crisis, arguyendo: en 1850 el vino no tenía ningún valor hasta el extremo que se daba de limosna: hoy exportamos cerca de 9 millones de hectolitros y se paga á 20 pesetas: véase si hemos progresado. La existencia de la crisis dependía de que en 1850 cada uno no cosechaba más vino que el necesario para su propio consumo ó á lo más para el consumo local, y en 1891, como se trabajaba para la exportación y se invertía más capital y trabajo, se perdía dinero desde el momento en que el precio no era remunerador. Todo depende, pues, de las circunstancias.

En el análisis de estas circunstancias estuve muy deficiente: faltó precisión en las líneas generales de la argumentación y sobre todo concretar los hechos característicos observados. Sin embargo, la conclusión resulta exacta.

Como se atribuía la flojedad en las demandas al hecho de Francia haber restablecido su producción vinícola y se fiaba nuestra salvación á la posibilidad de que nosotros arrebataráramos sus mercados á la nación vecina, era rudimentario comprobar estos hechos y parece imposible que á nadie se le hubiera ocurrido hacerlo.

Examinando las estadísticas oficiales fran-

cesas aparecía que en el decenio de 1880 á 1890, es decir, en el periodo de nuestra exportación máxima, el promedio de producción no había pasado de 29.677.000 hectolitros. Un dato muy significativo era que había sido la cosecha.

En 1889 de 23 millones de hectolitros.
En 1890 de 23 " " " " " "
y se calculaba para 1891 de 30 millones de hectolitros.

Refiriendo el promedio de estos tres últimos años al promedio del decenio, resultaba todavía un déficit en números redondos de tres millones de hectolitros. ¿Dónde estaba la exuberancia de producción?

Después de la cosecha de 1893, que rebasó los 50 millones de hectolitros, se ha tenido como verdad inconcusa el restablecimiento de los viñedos franceses. Realmente las plantaciones nuevas son muchas y acusan aumento en 27 departamentos, pero superan las viñas arrancadas y abandonadas.

Desde 1885 el descenso en la extensión de viñedo es constante hasta llegar al año pasado, que arroja una disminución de 19.839 hectáreas en comparación del año 1894 y de 243.584 en comparación de 1885, y que era de 1.990.586 hectáreas.

Habiéndose cosechado el año pasado 26.688 millones hectolitros, da un promedio de 15 hectolitros por hectárea, lo cual acusa una disminución de 7 con relación al promedio de 1894.

En el último congreso de Burdeos, celebrado para estudiar la manera de combatir el blackrot, se ha transparentado alguna incertidumbre respecto de los tratamientos, si bien resalta una verdad: cuán caros y costosos resultan todos los preconizados. Ello ha de contribuir de una manera positiva á que se acentúe la baja en la extensión de los viñedos franceses.

No más apartada de la verdad estaba la opinión en lo que atañe á la importancia en cantidad de la exportación francesa. El promedio anual del último decenio era en 1891 de dos millones y medio de hectolitros. Veo que este promedio ha bajado ahora á 2.131.000. En cambio tiene importancia indiscutible por su valor en francos.

De modo que hay, como en 1891, los factores, á los cuales la opinión concede más importancia, esto es: el influjo decisivo del régimen aduanero francés, el que Francia produzca lo necesario para las necesidades de su consumo y el que podamos arrebatar á Francia sus mercados no la tienen sino secundaria.

JOSÉ ZULUETA

VIDES AMERICANAS

Se desea realizar una importante cantidad de estacas procedente de los viveros más escogidos del Mediodía de Francia y de las variedades conocidas como más importantes hasta la fecha.

Son propias para siembra, planteles é injertos y se desean liquidar prontamente con grande y desconocida rebaja en el precio.

Dirigirse al Salón del «Heraldo» para informes. 8—7

532 BIBLIOTECA DE «LA ALMUDAINA»

padre, que murió hácia el fin de la Restauración, y la familia de Chatillon debía extinguirse con ellos. No obstante, veíase hace poco en el arrabal de San German, un orgulloso personaje que tomaba el nombre y el título de Chatillon. Tenía un hombro contrahecho, lo cual se atribuía á cierto accidente juvenil. En cambio gozaba de una fortuna considerable; tenía hermosos caballos, buena mesa, gran número de criados, y nadie ha pensado nunca en hacerle acreditar auténticamente que descendía, como lo pretendiera, del famoso Bernardo el Zurdo.

FIN

EL ESPECTRO DE CHATILLÓN 529

lidad con su antiguo socio; quedóse de simple comendatario de la fábrica, y nombró para representarle á M. Godard, el joven dependiente que sirviera de padrino á Ernesto. La elección no podía ser mejor, pues el celo, la propiedad é inteligencia de M. Godard aseguraban el éxito de la empresa.

Estos arreglos honraron mucho al duque de Chatillon. Sabíase que había evitado la quiebra de la fábrica y pagado de su bolsillo los salarios atrasados de los obreros. Así que todos los habitantes de las inmediaciones tomaron parte á favor de su señor; y cuando los trabajos empezaron de nuevo en los vastos talleres de la abadía, después de más de dos meses de interrupción, se le manifestó un afecto, un respeto y un agradecimiento que no inspiraron nunca sus belicosos antepasados en los mejores tiempos de grandeza.

Durante estas enojosas negociaciones, Ernesto de nada pudo servir á su padre. Después de la muerte de Dionisia se vió atacado de una fuerte calentura que terminó en un marasmo de carácter alarmante. No salía nunca de casa y reusaba toda suerte de distracciones; puede decirse que era una sombra suya. Por eso nadie se sorprendió cuando se esparció el rumor de que el duque y su hijo iban á salir de Chatillon; defíase que iban á París desde donde se dirigirían á Alemania á fin de ver si el aire natal

Crónicas literarias

Preguntones

Allá cada quince ó veinte días *Le Figaro* abre una sección, que no deja de ser interesante y original. Me refiero á la sección llamada de *Preguntas*. Es algo así como animado diálogo del redactor con el lector, porque en Francia, donde la prensa parece que va desquiciándose, los suscriptores de diarios aún tienen fé en algunos redactores. Dos años más de Panamá y de procesos y no quedará un creyente.

A *Le Figaro*, que cada dos semanas ejerce de padre Astete, llegan cuantas dudas, misterios, rarezas y anomalías cabe imaginar. No en balde el ilustre barbero de Beaumarchais gozaba fama de arreglarlo todo, y pudo unir á Rossina con D. Bartolo y á éste con Almaviva. *Figaro* aquí, *Figaro* allá, *Figaro* arriba, *Figaro* abajo, cantan los lectores como en la deliciosa ópera de Rossini, zarandeando al travieso rapabarbas. Y *Figaro*, aunque es amable, ingenioso y alegre, tiene que responder alguna vez como en la misma ópera:

— ¡Andate al diavolo!

Una lectora que se pinta pregunta, por ejemplo:

«¿Cuál es el mejor medio de pintarse sin que se note?»

A lo cual contesta el redactor de *Modas*:

«En tal calle se vende tal ó cual pasta, que es la mas disimulada. Por mi parte guardaré el secreto.»

Una madre preocupada se dirige al periódico:

«¿Cuál es el medio mejor para que al llegar á cierta edad no se pervientan los hijos?»

«No tenerlos», pudiera contestar para salir del paso. Pnes no señor: con mucha formalidad se abre una discusión acerca de tan trascendental asunto. Y los hijos al llegar á cierta edad continúan en sus trece, pese al *Figaro* y á sus moralistas.

«Desearía saber cuáles son los mejores anzuelos para pescar pececillos en el Sena», pregunta luego un insoportable pescador de caña.

«Ya se sabe que la caña de pescar es un instrumento que empieza por un pez y acaba por... un tonto», pudiera responder el ilustre barbero de la rue Druot. Pues tampoco: se abre otra grave discusión acerca de la materia. E intervienen cuantos con honra y provecho ejercen la noble profesión de pescadores de caña y aun aquellos que no saben lo que se pescan.

Lo cual no obsta para que dos líneas más abajo los padres graves escriban párrafos mazacotes tratando del porvenir del obrero y de la crisis agraria, de los mercados de lanas y de otras cuestiones muy socorridas en diputados laneros y trigueros.

Y para que un párrafo más allá un lector á quien le duelen las muelas pida á gritos cualquier remedio ó para que otro desocupado y guasón, pregunte por qué en la calle tal, de tal barrio extraviado, falta el número ocho ó el diez ó á qué causa obedece que los guardias de orden público no lleven patillas ó barba corrida, ó porque hace calor ó frío, y de día hay luz y de noche está á oscuras, etc., etc.

Hay también entre estas bagaje noticias misteriosas, iniciales perfumadas de anónimas Rosinas que preguntan á *Figaro* el medio de divorciarse más rápidamente; si el viaje de bodas es costumbre práctica ó poco práctica, si los polvos de arroz estropean el cutis ó si la harina lacteada es sana, etc., *ejusdem farinae*.

Y en esas encrucijadas un poco peligrosas del periódico asoman más crudas y delicadas cosas: principios de aventuras, puntos suspensivos, paréntesis, cabos sueltos, hilos sin unir, prólogos de dramas, finales de sainete, exhibición de la vida íntima en calzoncillos y en enaguas.

— ¡Cree Vd. que yo he de consentir que sus suscriptores puedan leer mi vida privada á la luz de una vela?— preguntaba una vez cierto marido por su mujer, y sacado á la vergüenza en un periódico muy leído, al autor del calumnioso snelto.

— ¡Amigo!— le dijo éste.— Usted por lo que veo, ignora en Francia no se usan ya ni velas ni vida privada.

No sé yo si hay quien use y tenga velas en Francia; pero si puedo afirmar que la vida privada no es cosa que priva. Todo se sabe, todo se dice, todo se cuenta: crímenes, virtudes, vicios, horrores, grandezas, secretos de tocados, misterios de alcoba, ni aun en las almohadas pueden confiar ciertas personas.

Y aun *Le Figaro* se queda corto al lado del *Gil Blas*. Este exhibe todas las vergüenzas, lava en público la ropa sucia, desentierra cadáveres mal olientes, esparce aroma de *budoir* perfumes de *mignon* de Enrique III, pero, en general de una manera deliciosa, ¡fuera hipócrita negarlo!... con un arte exquisito y genial, dorando la pildora y convirtiendo en joyas literarias de los impúdicos desperdicios de Casanova de Seignalt y del marqués de Sade, los dos grandes disolutos del pasado siglo.

Pero entre estas preguntas misteriosas que se deslizan en el confesionario de *Figaro*, y que exhiben la vida en cueros, hay algunas que realmente merecen discutirse y estudiarse, porque así, en forma amena, medio en broma y como quien no quiere la cosa, tocan cuestiones de una importancia social y moral innegable.

Hace no mucho un pescador de caña preguntaba: «¿Cuál es el punto de pesca mejor en la orilla izquierda del Sena? ¿Desde qué sitio se pesca mejor y con más seguridad y lucimiento?» A cualquiera se ocurre que en la orilla izquierda del Sena no hay sitio tan cómodo, tan seguro y tan lucido para pescar como la Cámara de diputados. Allí se reúnen los peces gordos y los grandes pescadores de red y de *cheques*.

Pues como si el *Figaro* supiese por anticipado la respuesta, preguntaba pocas líneas más abajo por boca de un desconocido:

«Las señoras de los diputados que figuraron y figuran en las listas de Arton, ¿pueden ser despedidas de los altos círculos de la sociedad del gran mundo como sus maridos? ¿Llega á la mujer del ministro de Obras públicas preso y á otras muchas la deshonra que cae sobre sus maridos?» En general, ¿cabe suponer que *De tal palo tal astilla* es en verdad, y que *De mala raza* es un axioma?

La cuestión es de profunda importancia y el intento del *Figaro* piadoso, porque, una vez olvidadas las catástrofes financieras del Panamá y amañados los procesos, pueden no quedar más víctimas que las infelices mujeres. Todos sentimos y todos tocamos la importancia del asunto; pero no hay valor para presentar las cotas á la clara luz del día.

Libreme Dios de entrar ahora en consideraciones sociales, morales y políticas. Pero sí creo que el punto merece discutirse en serio y con calma.

En *Le Figaro*, una de las lectoras afirma que la deshonra no debe llegar á esas infelices damas; otro dice que no *debe*, en efecto, pero que llega, y que de su calumnia algo que-

da; hay quien aconseja poner en práctica un refrán eminentemente español, «La mancha de la mora con otra verde se quita», y propone más y deshonrarse más en grande para ser más considerado. Hay, por fin, otra lectora que, para mi, ha puesto las cosas en su sitio y los puntos sobre las íes. «Si la deshonra arruina— dice— la deshonra es terrible: con nada se cura. Pero si la deshonra puede taparse con bailes, banquetes, fiestas y emparedados, ¡refo de la deshonra! Para cuatro personas que abandonen la casa del deshonrado, llegarán ocho solicitando entrar.»

El punto es muy serio, sin embargo, para contentarse con esta especie de *modus vivendi*, que, sin embargo, es el modo de vivir de muchas personas en Francia... y de no pocas en España.

R. S.

Se desea vender á voluntad de su due-

ño una casa y solar sita en la calle de San Jaime de esta Ciudad.

Para informes dirigirse á Don José F. Comellas, Corredor de Comercio de esta plaza. 8-7

NOTICIAS

Del Extranjero:

Carlos Gallais, un escritor francés que había apostado dar la vuelta al mundo en unión de su mujer y en un carricoche, acaba de llegar á Viena sin recursos, sin mujer y sin vehículo.

El escritor francés protesta contra la tentativa de suicidio que se le atribuyó en Belgrado, y dice que habiendo sido herido por un oso en Mitrovitzka y abandonado por su mujer, que emprendió la fuga con todo el dinero, se ve obligado á renunciar á su proyectado viaje y á la apuesta de 25.000 francos.

Un asunto de bastante sensación preocupa en estos momentos á los habitantes de Budapest.

Mr Miklos, gobernador de Borsod, ha sido acusado de haber vendido la concesión de un camino de hierro mediante la suma de 8.000 florines y la promesa de darle participación en las utilidades. Miklos comprometióse, á cambio de esto, á aumentar la subvención que el Estado debía otorgar al nuevo ferrocarril.

Todo esto, en forma de acusación, ha sido publicado por un periódico de oposición, y á ello ha contestado Mr. Miklos que tales acusaciones constituían un acto de venganza personal, más lo cierto del caso es que, á pesar de sus protestas, todo queda en pié.

El periódico ha presentado pruebas documentales que no es posible rebatir, y en vista de esto se ha explanado una interpelación ante el Parlamento húngaro, habiendo ofrecido el ministro del interior abrir una información sobre todo lo denunciado.

Como es ya sabido, desde hace pocos años á esta parte ha sido costumbre en el Emperador alemán concurrir personalmente con su *yacht* á las regatas del puerto inglés de Cowe para disputar el premio á los marinos y aficionados de la Gran Bretaña.

Pues bien: este año no asistirá á ellas Guillermo II. Acerca de esto no cabe dudar, porque él mismo ha dado orden de que se suspendan los trabajos del nuevo *yacht* que había mandado construir para dicha solemnidad náutica á uno de los arsenales ingleses.

Esta medida del Soberano de Alemania res-

ponde al enfriamiento de relaciones que entre dicho país é Inglaterra se ha producido recientemente á consecuencia de los sucesos del Transvaal.

Se necesita una persona de responsa-

bilidad y apta para el cobro de censos. Dirigirse á Don José F. Comellas, Corredor de Comercio de esta plaza. 8-7

De la Capital:

Parece que la tala de los grandes plátanos de la plaza Mayor es desgraciadamente un hecho. Ya van derribados tres de aquellos corpulentos vegetales y se asegura que no tardarán en caer los restantes.

Repetimos hoy lo que dijimos hace algunos días: si esta lamentable *razzia* obedece á causas que motiven de verdad y de necesidad la desaparición de dichos árboles, siempre será una desgracia y un perjuicio, pero que podrá tener su disculpa en aquellas causas. Más si la tala se verifica solamente para evitar que el polen que sueltan los frutos durante el corto período de florescencia, perjudique á los vendedores y compradores que asisten á aquel mercado, entonces el derribo no tendrá excusa y por lo tanto sería un hecho abominable contra el cual nos veríamos en el caso sensible de tener que desaprobamos.

Existen antecedentes que nos hacen suponer que puede haberse tomado este pretexto para justificar dicha tala, antecedentes que nos dan motivo á escribir las antecedentes prevenciones.

Durante el día de ayer no fué un cachito de sol que lució sencillamente sino todo él y por entero desde su salida hasta muy entrada la tarde, en que se cubrió la atmósfera de densas nieblas que transcurrían altas, sin rozar más que en los montes.

La temperatura que se sintió fría por la mañana fué atemperándose más tarde y se volvió muy templada á las últimas horas de la mañana.

Ayer á las cinco y media de la tarde fué conducido á la última morada con lujoso acompañamiento el cadáver de nuestro querido amigo Don José Casanovas.

Descanse en paz.

A la hora de costumbre salió ayer tarde de este puerto para el de Barcelona, el vapor *Lulio*, con la valija y efectos y el siguiente pasaje:

D. Andrés Vidal y esposa.—Un oficial.—D. Pedro Rodríguez.—D. Juan Alemañ.—don José Frodera.—D. Roque Gilis.—D. Jaime Alemañ.—D. Juan Sañer.—D. José Ripoll.—D. Manuel Villalonga y señora.—Un carabiniere, esposa y cuatro hijos.—D. Ramón Sagarre y Doña Dolores Moraguan.

Noticias del ejército:

Ha sido destinado al banderín para Ultramar de Palma de Mallorca, el segundo teniente de la escala de reserva retribuida D. Jesús Nieto Navas, que sirve en el regimiento de las Baleares número 41.

Se ha dispuesto que el escribiente de cuarta clase del personal del material de ingenieros D. Faustino Charfolé Martínez, pase á prestar sus servicios á la comandancia de ingenieros de Mahón.

Han sido declarados aptos para el ascenso cuando por antigüedad les corresponda, los primeros tenientes de la escala activa del arma de infantería D. Antonio Seguí Bataller, D. Francisco Ribot Pellicer y D. Emilio Felia Arbona.

Cuerpo eclesiástico del ejército.—Destinos. El capellán segundo D. Damián Clar Rias, del batallón regional de Canarias núm. 1 al de cazadores de Alba de Tormes.

Cuerpo auxiliar de oficinas militares.—Destinos. Los oficiales terceros D. Primo Sánchez Templeque, ascendido, del Ministerio de la Guerra, al Gobierno militar de Palma de Mallorca y D. Felipe Botán Baile, de la capitania general de las Baleares queda en la misma.

El escribiente de tercera D. Manuel Castaño Llull del Ministerio de la Guerra á la Capitania general de las Baleares.

Los escribientes provisionales D. Raimundo Quemada Zapatero del regimiento regional de las Baleares núm. 2, al cuartel general del primer cuerpo de ejército, y D. Juan Cerdá Santandreu, de la zona de reclutamiento de Mataró núm. 4 al cuartel general del primer cuerpo de ejército.

Carabineros.—Destinos. Los comandantes D. Alberto Ruiz Sintes, de la comandancia de Lérida á la de Mallorca y D. Enrique García García, ascendido, de la comandancia de Mallorca, de reemplazo afecto á la de Valencia.

El capitán D. Leonardo García Pertusa, de la Comandancia de Huesca á la de Mallorca.

Los primeros tenientes D. Andrés Rodríguez Gonzáles, de la comandancia de Huelva, á la de Mallorca, y D. Francisco González Sánchez, de la comandancia de Mallorca á la de Lérida.

Artillería.—Destinos. El teniente coronel D. Gabriel Vidal Rabi, de subdirector al parque de Barcelona.

El capitán, ascendido, D. José Bordoy Pujol, al primer batallón de plaza.

produciría una revolución favorable en la salud del joven.

En efecto, una mañana el duque y Ernesto subían en una silla de posta en el patio de la abadía. M. Godard y M. Jacquet, sombrero en mano, los acompañaban con aire respetuoso, en tanto que los obreros agrupados en torno del carruaje atestiguaban con la expresión de su fisonomía la simpatía que sentían hácia los viajeros. Al pasar, el duque dirigió algunas palabras afectuosas á los que conocía, saludó con frialdad á Jacquet, estrechó la mano á Godard, al que Ernesto abrazaba cordialmente, y el coche partió con rapidez.

Sin embargo, despues de atravesar el pueblo, el postillon tuvo que poner sus caballos al paso para subir la rápida pendiente que formaba el camino al pié de las ruinas. Entonces Ernesto, asomándose á la portezuela, se puso á contemplar las torres por última vez.

— Ya no hay mas que piedras, dijo hablando consigo mismo; el alma que desde tantos siglos animára esta noble morada se ha remontado al cielo. Todo ha concluido en Chatillon. El castillo, la familia todo debe perecer, todo debe hundirse en el abismo del olvido.

El duque puso suavemente su mano sobre el hombro del contemplativo joven diciéndole con bondad:

— ¿Qué habláis de hundirse, Ernesto? esas

torres son sólidas todavía para desafiar por mucho tiempo los vientos y las tempestades. En cuanto á nuestra familia ¿por qué ha desaparecido tan pronto? No ha salido del viejo tronco un renuevo sano y lleno de savia que esparcirá pronto su vigor? Vamos, Ernesto, desechad de vuestra imaginación esas tristes ideas. Creía que ahora sabiais ya á que ateneros respecto á la antigua leyenda, inventada seguramente por algun monje ocioso. Al perpetuarse de siglo en siglo ha sugerido á los amigos de nuestra familia la idea de que nos salvamos por medios extraños. Vos mismo habeis presenciado un ejemplo sorprendente respecto á esta creencia.

— Querido padre, no discutamos sobre este punto, replicó tristemente el marqués; nunca estariamos de acuerdo... En cuanto á la familia de Chatillon, os lo repito, concluirá conmigo.

— ¿Qué decís Ernesto? pensais...

— Padre, acordaos de vuestra opinión sobre la decadencia inevitable de la nobleza francesa; ¿para qué prolongar una situación que no tiene razón de existencia en la sociedad nueva? Además juré á una muerta que no me casaría nunca.

A su regreso á Francia, Ernesto de Chatillon era caballero de la orden de Malta, que existe todavía, como es sabido, en ciertos Estados de Alemania. Ernesto sobrevivió poco tiempo á su

Últimas Noticias

DE LA TERCERA EDICIÓN DE AYER

De la Capital:

Ayer al medio día estuvo en un triz que no sucediera en la Plaza de Abastos una barbaridad por la cosa más simple del mundo: por una riña de perros. Pasaba un individuo con el suyo de Terranova, cuando los que venden tomates y pimientos le azuzaron uno de presa que está haciendo la mar de destrozos por aquellos contornos. Y, es claro, después de cojer un bocado de presa ya no había medio posible de separarlos.

Entretanto se habían ido reuniendo todos los carniceros, los dueños de las tiendas de por allí, las rabaneras y cuantos atravesaban por la plaza. Los perros estaban completamente ensangrentados, sin orejas casi, dando ladridos que se confundían con las carcajas y gritos de satisfacción de los espectadores. De pronto, un hombre musculoso, en mangas de camisa, rompe el círculo de personas y amenaza brutalmente a un espectador obligado, al dueño del perro de Terranova, quien con lágrimas en los ojos, conservaba todavía en la mano la cuerda con que estaba amarrado su pobre animal medio moribundo.

Aquella broma de unos cuantos no terminó mal gracias a la intervención de algunas personas sensatas.

La alcaldía ha impuesto hoy una multa de cinco pesetas, á un vecino del caserío del Coll en Rebasá que se negó á comparecer ante el alcalde de aquel caserío.

Se nos ruega hagamos público que en una de las oficinas de esta ciudad se encontró hace algunos días un abono del *Balneario Balear*, pudiendo la persona que lo haya extraviado reclamarlo en la redacción de este periódico.

Anoche á las diez, cuando se disponía á salir con rumbo á Cetta el vapor *Isleño*, se encontró con una cadena, causándose algunos desperfectos. Inmediatamente se procedió á su composición y á las cuatro y media de la madrugada salió de nuevo para su destino.

Algunos vecinos de la plaza de Cort se han acercado esta mañana á nuestra redacción quejándose del poco interés que se toma el *fumaté* del barrio en el desempeño de su cometido.

No es la primera vez que hemos hablado del mismo asunto; será ésta la vigésima quinta que reproducimos la queja. Si será necesario nombrar una comisión especial que suplique al señor basurero que empiece á barrer más temprano y procure no molestar al vecindario?

Hoy sobre las doce de la mañana ha fallecido después de horribles sufrimientos, María Espasas Pujol que tuvo la desgracia de que se le prendieran fuego los vestidos que llevaba empapados en alcohol, el miércoles último.

Esta tarde á las dos ha entrado en nuestro puerto el vapor *Unión*, conduciendo la correspondencia y los siguientes pasajeros:

De Ibiza:
Don Francisco Palmer.
De Valencia:
Don Emilio Pon, Don Francisco Mengot y Don Enrique Real.

TELEGRAMAS

Un encuentro
Madrid 31 á las 10'20 m.

Se han recibido telegramas de Cuba que dan cuenta de un nuevo combate tenido con los insurrectos en el ingenio Santa Lucia.

El fuego duró algunas horas, durante las cuales nuestras tropas se batieron heroicamente y lograron causar al enemigo doce muertos y sesenta heridos.

La columna solo sufrió diez y ocho bajas. En la Habana se esperan con ansiedad noticias de Pinar del Rio.

Muerte de un cabecilla.— Falta de brazos.

Madrid 31 á las 10'30 m.

Asegúrase que ha fallecido en el Camagüey el cabecilla Fernando Espinosa.

El general Pando ha pedido al Gobierno que se envíen trabajadores para ocuparlos en la zafra de Guanajay.

Un artículo de «El Liberal»

Madrid 31 las 10'40 m.

El Liberal de esta mañana aconseja al Gobierno que se aproveche de la opinión de los partidos y de la de los periódicos acerca de las cuestiones de Cuba y Washington.

Añade, que la única política en los actuales momentos, es la que aconseja el patriotismo y la sinceridad, á fin de que la opinión se compenetre y pueda ayudar á salvar los obstáculos que se presenten. De este modo—dice—se podrá vencer la enorme complicación internacional que nos amenaza.

Artículo patriótico

Madrid 31 á las 10'50 m.

El Imparcial cree que no prosperarán las arrogancias yankees. España—dice—es pequeña y pobre, pero le sobran medios para defenderse y confundir y despreciar á los bandidos de la manigua y sus protectores.

Encuentros

Madrid 31 á las 10'50 m.

El general Marín llegó al poblado de San Antonio de Baños. La caballería que le acompañaba quedó en Rincón.

Marín ha conferenciado con el general Galvis con objeto de movilizar las fuerzas contra la partida de Máximo Gómez. Témesese que éste rechaze el encuentro con las tropas leales.

El poblado de San Antonio ha sostenido un combate con los insurrectos. Las calles estaban cubiertas de barricadas, las cuales estaban defendidas por los voluntarios.

Háblase del encuentro de las columnas Aldecoa y Linares con Máximo Gómez. Ignóranse detalles; solo se ha oído un truido fuego de artillería entre los poblados de Zapata y Seiba.

Un impuesto en Francia

Madrid 31 á las 10'50 m.

En París ha sido elogiada la solución dada por el Gobierno creando un impuesto sobre la renta, el cual debe producir unos 156 millones de francos, aceptando de dicha renta á los que la tengan menos de 2500 francos.

Precauciones en la Coruña

Madrid 31 á las 10'55 m.

En la Coruña han aparecido pasquines atacando al general Martínez Campos. Con este motivo se han tomado precauciones para evitar manifestaciones desagradables.

El comandante de Marina, ha prohibido que se acerquen lanchas al *Alfonso XII* cuando llegue.

A cuantos sin permiso desobedezcan esta orden, se les castigará severamente. Creese que no ocurrirá nada.

Nueve soldados y un cabo.— Combate heroico—Indultos

Madrid 31 á las 11 m.

Telegrafían de Cuba que el cabo José Pedrazos y nueve soldados marchaban á Trinidad conduciendo efectos, cuando les sorprendió el enemigo.

De repente se vieron envueltos por una partida numerosa con la cual se batieron heroicamente.

Ha resultado muerto de un machetazo el cabo.

Los demás soldados están heridos; tres de ellos gravemente.

El soldado Matías Vilanova apesar de tener catorce heridas graves siguió batiéndose y mató á toos rebeldes é hirió á otros muchos.

Al aproximarse refuerzos huyó el enemigo.

Matías Vilanova se desangraba copiosamente y á no ser por los auxilios que le prestaron al momento hubiera quedado en el campo muerto.

Se ha solicitado el indulto de muchos rebeldes.

Incendios

Madrid 31 á las 11 m.

Siguen los incendios en la provincia de las Villas.

Las partidas insurgentes rehuyen los encuentros con nuestras tropas, con objeto de ahorrar cartuchos, los cuales escasean.

Los insurrectos incendian los cañaverales y las fincas abandonadas.

Lo que piensa Sagasta

Madrid 31 á las 11 m.

Los amigos del señor Sagasta aseguran que éste no ha dicho á nadie lo que hará cuando se publique el decreto disolviendo las Cortes.

Duda que el señor Cánovas llegue á pedir á la Reina este decreto.

Ha dicho también el señor Sagasta que en el acto de entregarle sus amigos la plancha conmemorativa que le dedican no pronunciará ningún discurso que le obligue á hacer declaraciones de ninguna clase.

Lotería Nacional

Madrid 31 á las 12'10 t.

En el sorteo verificado esta mañana, que costa de dos series, han salido premiados los números siguientes:

Con 80.000 pesetas

El número 2.122, despachado en Badajoz y Cádiz.

Con 40.000 pesetas.

El número 15.351, despachado en Noya y Madrid.

Con 15.000 pesetas.

El número 24.385, despachado en Guernica y Madrid.

Con 30.000 pesetas.

Los números 12.554, despachado en Lérida y Madrid; 11.615, despachado en Madrid; 5.465, despachado en Santander y Barcelona; 20.045, en Vitoria y Barcelona; 25.841, en Palencia y Madrid; 14.439, en Barcelona y Murcia; 20.749, en Badajoz y Barcelona; 712, despachado en Barcelona y Madrid; 27.974, y 46, despachados en Madrid; 22.382, despachado en Bilbao y Zaragoza; y 9.883 despachado en Madrid y Barcelona.

Boletín de Comercio

Mercado de Inca

Precios corrientes el 30 de Enero

Almendrón	00 00 á 00 00 los 42 kg.
Trigo	12 00 á 13 00 los 70 l.
Candeal	13 00 á 4 00
Cebada del país	5 50 á 6 00
Id. forastera	5 00 á 5 50
Avena del país	6 50 á 7 00
Id. forastera	6 00 á 6 50
Garbanzos	20 00 á 22 00
Maiz	10 00 á 12 00
Habichuelas (confits).	18 00 á 20 00
Id. blancas	22 00 á 24 00
Frijoles	20 00 á 22 00
Habas para cocer	15 00 á 16 00
Id. ordinarias	14 00 á 15 00
Id. para ganados	12 00 á 13 00
Cerdos cebados	9 00 á 10 00 los 10 kg.
Higos pasos	0 00 á 0 00 los 42 kg.
Azafrán	6 50 á 0 00 los 33 gm.

CATARROS, bronquitis crónicas y toses pertinaces

Se curan con el licor de Brea Rover.

CUATRO REALES FRASCO



La Fosfatina Falières

constituye un alimento completo, de los mas agradables y de fácil digestión.

Su empleo es precioso para los niños, especialmente en los momentos del destete, por que impide la diarrea ocasionada generalmente por el cambio de los alimentos. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos y sirve para evitar el para detener todos los defectos que producen el crecimiento de los niños.

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA, 6, PARIS

En Palma, Juan Valenzuela, depositario de especialidades farmacéuticas, nacionales y extranjeras.



A los anunciantes

En esta imprenta se ha recibido un numeroso surtido de grabados para anuncios con emblemas de todas las profesiones.

GRABADOS NOVEDAD

PALMA

Imprenta de Amengual y Muntaner

Algarrobos

Se venden en el huerto del «Francés» frente á la estación del Ferro-carril. 6 2—v—s

Quintas-Redenciones

Seguros para niños y jóvenes hasta los 19 años

Pagos mensuales desde 1'50 pesetas

Id. voluntarios > 5'00 >

Id. de cuotas únicas > 20'00 >

La Unión Española

Oficinas: San Pablo, 6, Barcelona.— Delegado, B. Bosch Blasco, Unión, 26, 183—2

Almendros

Se venden de 3 y 4 años de primera clase á precios módicos y pueden pedir cantidad bastante crecida. Para mas informes, dirigirse á la Sucursal de los señores Amengual y Muntaner, de Inca, Rectoría 12. ml-s

Practicante

Se necesita un practicante enterado en el despacho de Farmacia. Informarán, Colón 22 y Perejil 3.

SE ALQUILA

un entresuelo situado en la calle de San Pedro Nolasco, número 1. En la misma casa, principal, primero, informarán.

Lecciones á domicilio

A precios módicos se dan lecciones de francés é italiano á domicilio. Para informes calle de la Soledad, número 29, principal. 31—27

ALQUILER.— De un segundo piso en la calle de San Francisco, número 19, y un tercero en la Plaza del mismo nombre número 2. Informes, San Francisco 19, primero.

ALMONEDAS

De cómodas, sillerías, mesas escritorias, una cama antigua, cuadros y otros objetos.

SOLO POR SIETE DIAS

Calle de Santo Domingo, número 15. Despacho: de 9 á 2. 7—6

Oficial de barbero

Se necesita uno para los sábados y domingos, Monserrat 48, informarán. 4—8

Traspaso de tienda

Por fallecimiento se verifica el de la de sombreros de señora n.º 33 de la calle de Brossa con todas sus existencias. Informes, calle de la Unión, num. 36.

ALQUILER.— Se alquila una cochera y una cuadra situadas en la calle de San Pedro Nolasco, número 1. En la misma casa, principal izquierda, darán razon.

Espárragos de Argenteuil

Plantas de dos años de edad; deben sembrarse durante el presente y el próximo mes. Se han en venta en el predio «Torre de Puigdorfilas» situado en el primer kilómetro de la carretera de Palma á Sóller.

En el mismo predio se encuentran también en venta, pitachos, almendros, melocotoneros y cerezas de variedades escogidas.

ALQUILER

En la calle de Gater n.º 5 hay un segundo piso para alquilar, con las comodidades apetecibles y agua. Darán razon en el principal. vs.